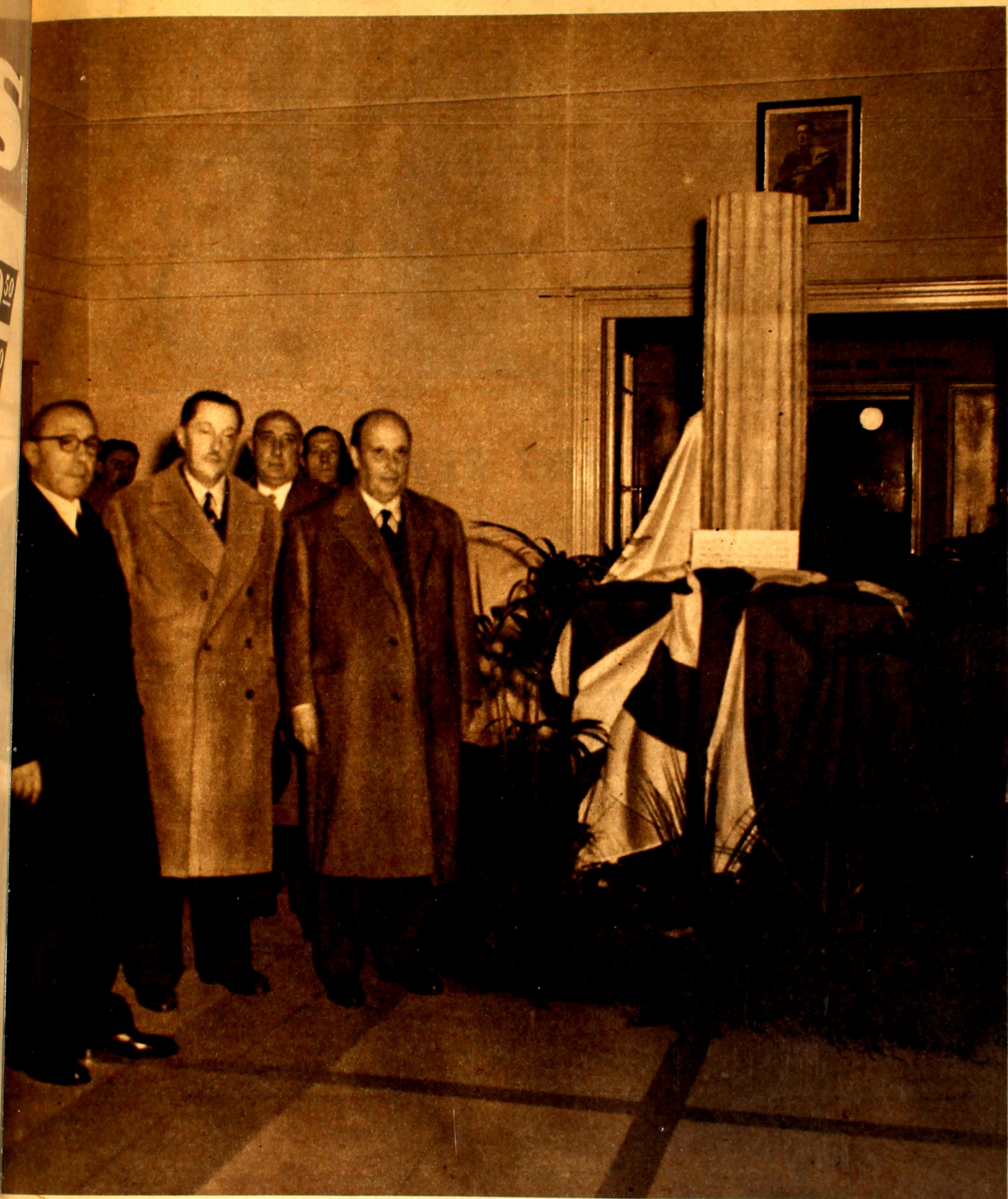




EL ALCALDE DE ROMA.

(Fotografía de la Of. de Información del Municipio)

Durante unos días ha sido huésped de Montevideo el Alcalde de Roma, ingeniero Salvador Rebecchini, quien obsequió a nuestra ciudad con el fragmento de columna romana colocado en un vestíbulo del Palacio Municipal. Aparece en la fotografía el Alcalde con nuestro Intendente, Agrimensor Germán Barbato, y el Embajador de Italia.



Retrato imaginario de Lautréamont, a los 19 años, por Salvador Dalí. Jules Laforgue, niño. Retrato hecho en Montevideo.

Jules Supervielle.

CUADERNO DE BITACORA

¿TRES CLASICOS O TRES REVOLUCIONARIOS?

ME encuentro investigando unas semanas en la Biblioteca Nacional de Montevideo, bajo los auspicios de Dionisio Trillo Pays, su director, y con el apoyo del Arquitecto Leopoldo C. Agorio, rector de la Universidad. Mi objeto es completar un trabajo para el cual me tiene comprometida la Universidad de Chile, sobre Literatura Americana. Debo revisar catálogos, ficheros y claro está, libros. En esa tarea consumo algunas horas de la tarde. Los resultados, aunque parvos, me resultan estimulantes por la noble enseñanza que contienen. Pero, además de enseñanzas, me doy con sorpresas.

Pido un fichero de Literatura Uruguaya y empiezo a escarmentarlo. Una a una pasan fajo mis recuperados ojos las fichas. Aquí desfilan por orden alfabético y por materias diversos rubros. Van de Aníbal, José G.; a Zum Felde, Alberto. Se detienen en Lasplacas, Alberto. Se detienen en Reyless, Carlos; y se pierden entre la floresta de ediciones de Rodó, José Enrique, etc. De pronto, me doy con un nombre inesperado en la Literatura uruguaya: Laforgue, Jules, y sus fechas. Recuerdo "Les complamantes". Y esa metáfora tan oída y usada en mi adolescencia:

"La lune comme un point sur une i". Mas, ¿era Laforgue uruguayo? Si, desde que nació en Montevideo. No obstante, ¿cómo rimar este criterio con el de, por ejemplo, Enrique Anderson Imbert, quien suprimió hasta al guatemalteco Landívar, de su historia de la literatura americana, sólo porque escribió en latín, aunque jesuita?

Prosigo hojeando el fichero. De pronto, otra sorpresa: Ducasse, Isidore, etc. Comte de Lautréamont —y sigue un número de papeletas con diversas ediciones de "Les châtiments de Maldoror". Evoco a Rubén. Entre "Los raros" surge el nombre de Lautréamont, acaso como el más singular de todos. Tanto Lautréamont como Laforgue murieron jóvenes. Pertenecieron a esa estirpe predestinada de los Byron, los Poe, los Rimbaud (en cuanto a vida literaria éste), los Espronceda, los Nerval, los Musset —suicidas potenciales, despedidos de la existencia no bien hollaron sus umbrales. Lautréamont inauguró su nuevo género poético. De él, tanto o más que de Poe y Baudelaire, arranca la literatura contemporánea. Esa sublime locura de Maldoror sólo tiene un parangón en el "Maldoror" de Poe y en la magnífica "Moby Dick" de Melville, uno de los más grandes poemas novelados de las letras modernas.

Continúo en mi búsqueda. Por tercera vez me desconcierta un nombre: Supervielle, Jules. Este, sí, aunque hombre de pro en la actual poesía francesa éste, sí, continúa siendo acaudalado uruguayo, y sus visitas a su país de origen, aunque no todo lo frecuentes que desearían sus compatriotas —y acaso, él— resaltan su absoluta condición de "oriental", como se llaman a sí mismos los uruguayos, partiendo de la base de que hay una banda occidental del Río de la Plata.

He aquí una estupenda trilogía, de profundo y vasto significado en las letras francesas de hoy. He aquí a Laforgue, a Lautréamont, a Supervielle, los cuales representan mucho más que meras inscripciones onomásticas en el Parnaso galo: son representantes de tendencias determinadas, renovadores de la expresión poética por varios conceptos. Laforgue asienta la simplicidad un tanto irónica, una especie de funambulismo literario, al cual adherirán con entusiasmo el Herrera y Reissig de "Pascuas del tiempo" y sobre todo el Lugones de "Lunario sentimental". Lautréamont establece un imperio extraño, el de lo estúpido y exótico, el reinado de la incoherencia, o, si se quiere, del subconsciente, o sea que es un precursor del surrealismo. Y Supervielle, lleno de sabiduría, persiste en el simbolismo y lo vincula con ese implacable neoclasicismo a lo Paul Valéry, mediante lo cual rescata el valor de la sugerencia y los méritos de la expresión cincelada y catal.

Suponiendo que ninguno de los tres tuviera derecho a figurar realmente en las letras uruguayas, tanto por haber escrito en idioma francés cuanto por haber vivido

largo tiempo en Francia (no es el caso de Lautréamont, quien se formó en Montevideo), siempre queda una interrogante llena de sugerencias: ¿por qué se dan tales figuras en Uruguay, tan periódica y raigalmente, y no en Santiago, Lima, Buenos Aires, Río de Janeiro? Ya sé, claro, ya sé que la coincidencia en el nacimiento escapa a toda regla. Si, es verdad. Pero, no es todo. Evidentemente existe en la literatura uruguaya un tono peculiar, de otro tipo criollo, de otra resonancia europea. ¿A qué se debe la incomparable sucesión de María Eugenia, la Agustini, Juana, Sara Ibáñez, Dora Isella Russel, Clara Silva, y las nuevas poetisas, todas llenas de savia y ebrías de perfección? ¿Por qué surgen sólo en Uruguay las voces de Julio Herrera y Reissig, por una parte, y de José Enrique Rodó, por la otra, y se da un pensamiento tan fecundo como el Carlos Vaz Ferreira, todo ello de una autenticidad impresionante?

Inclusivo el criollismo o nativismo uruguayo florece de magnífica y personal manera. El pequeño tinte de negro sirve para dar color, para el contraste fecundo. El indio, siendo un recuerdo perdido, resucita en el orgullo popular que blasona de charrúa sin transigir con la indiedad (si así pudiera decirse). Lo europeo que se jacta a cada palabra, como si tratase de hacerse perdonar cuando se trata de obras de creación.

Existe, palpable y rotunda, una contradicción mayor que en otros países, quizá debido a que el Uruguay tiene una tradición tan reciente como la cubana, y carece del peso colonial. Lo barroco se hizo a compás de la revolución, y resultó algo intranferible. El modernismo cubre en Uruguay la plaza del romanticismo. El realismo adhiere (véanse, por ejemplo, los cuentos de Espinola, las novelas de Zavala Muniz, los dramas de Florencio Sánchez) al proceso de formación real del estado uruguayo. Hasta cuando analizamos una obra tan de desarraigado, como debería ser la de Carlos Reyless (desterrado por su propia voluntad) advertimos que el impulso europeo se somete al imperio criollo. Y de ello surge algo peculiarísimo como son ese "Embrujo de Sevilla" y ese "Gaucho Florido".

De donde vuelvo a mi fichero, lleno de sonaciones. Los nombres, las obras y el significado de los tres extraviados platinenses, los tres franceses nacidos y crecidos en el Plata (Laforgue, Lautréamont y Supervielle) torna a mi vigilia y me desazona. No podré hallar explicaciones al caso, pero me perturba. Esta tarde no me ha sido posible seguir la pista de los estudios de Fusco Sansone, ni escuchar bien las sagaces directivas de los amigos de la Biblioteca Nacional. Si culpable hay en ello, tómense cuentas a Laforgue, Lautréamont y Supervielle. No a mí.

Luis Alberto SANCHEZ.
(Especial para EL DIA).



RECUERDOS DE LA LLEGADA DEL GRAN JEAN JAURES A MONTEVIDEO



Jean Jaurès en la época de su mayor vigor físico, cuando daba una sensación de gigante en la tribuna.

EN la fría mañana del 3 de setiembre de 1911, numerosas personas miraban desde los viejos muelles de madera de nuestro puerto, un transatlántico inglés que había fondeado muy temprano. Tratábase del vapor "Oronsa", a bordo del cual venía el gran democrata Jean Jaurès, gloria purísima de la Francia. En ese tiempo, los vapores de gran calado no atracaban como ahora y eran necesarios los trasbordos con vaporcitos y lanchas.

En un vaporcito embarcamos los periodistas, con unas pocas personas impor antes que iban a anticipar la bienvenida al tal vez más famoso tribuno de aquel tiempo; al que había librado, con Clemenceau, batallas parlamentarias trascendentes, con repercusión en todo el mundo.

En tierra quedó un grupo, que vimos engrosar mientras nosotros nos alejábamos. Iban en nuestro vaporcito dos conocidas figuras del socialismo argentino: el senador Dr. Enrique Del Valle Iberlucea, de gran valía intelectual, y el diputado Sr. Fernando de Andreis, que ya conseguía destacarse en el Parlamento. Dirigentes del socialismo uruguayo quedaron en el muelle, tal vez porque la consigna era saludar al eminente viajero en el instante que pisara tierra.

Cuando, ya sentado en el vaporcito el prohombre, los fotógrafos prodigaban los enfoques, el viajero sonrió:

—Estos reporteros gráficos son peores que los verdugos. Aquellos se conforman con una cabeza, pero éstos necesitan cien.

Ahí apareció el carácter campechano, simpático y bondadoso, de Jean Jaurès. Quien en las tribunas era un león fogoso, en el trato personal resultaba dulce como un sacerdote budista. Y es que Jaurès, sencillo y sobrio, en el fondo, tenía la pasta del predicador más manso que pueda haber en el santoral.

¿Por qué Manuel Ugarte, desde París, nos había descrito a Jean Jaurès como un hombre pequeño?... No era esa la impresión que daba Jaurès. Era de discreta estatura, que acaso parecía menor por el cuerpo tan recio. (Entiéndase: recio, no obeso). Lo primero que nos llamó la atención fueron sus manos, carnosas y velludas. El rostro todo irradiaba bondad y los ojos, nobles, azules y vivaces, resplandecían inteligencia. La frente no tenía nada de extraordinaria, pero las mejillas pomulosas sí, que eran todavía lozanas y sonrosadas. En la barba, no obstante los hilos de plata, primaba el tono melado. Tenía el labio inferior prominente y el cuello muy grueso y corto. El cuerpo todo era amplio y las piernas cortas en proporción. Por la idea de fuerza que daba en conjunto, nosotros pensábamos en el león. No era merquino con sus palabras mientras veníamos a tierra y transparentaba real humor.

Como Emilio Zola, como Anatole France, como Georges Clemenceau, Jean Jaurès afirmó su prestigio moral en la celebrada campaña que hizo rever el intrincado proceso Dreyfus, que encarnaba bien la lucha democrática contra las fuerzas regresivas. Fue entonces cuando alcanzó su tono culminante quizá la elocuencia de Jaurès.

Un publicista nuestro, Evaristo C. Ciganda, quien recordara otro famoso momento de Jaurès, cuando éste superó a Clemenceau en uno de los duelos oratorios más extraordinarios que deben haber recogido los anales parlamentarios de Francia, escribía:

"Clemenceau no fué vencido, pero lo pareció". Y ensalzaba a Jaurès: "Su oratoria es fluida, densa, magnífica. Habla y gestula. Interroga, dialoga, vocifera, ríe... Fogoso. Erudito. Es el coloso de la tribuna, el más fuerte tribuno de la Francia contemporánea, para lo que le ayuda su voz estentórea. Heraldo de las ideas avanzadas, es el Gambetta de la III República. Su imaginación fue caldeada por el sol ardiente del mediodía."

Digamos de paso que Jean Jaurès hubo de nacer en la localidad de Castres. Traja un apellido ilustre que le hubiera abierto las puertas de la alta sociedad, pero renunció a ese privilegio por su amor a los humildes, llegando a ser líder de las reivindicaciones sociales y apóstol del amor universal. Y por eso fue brutalmente asesinado. ¡Qué tremenda paradoja!

Pero volvamos a la llegada de Jean Jaurés a Montevideo. Al pisar tierra, recibió el saludo del grupo de socialistas a cuyo

frente estaba el doctor Emilio Frugoni. Se le ofreció un coche para llevarlo al hotel y prefirió ir a pie, con lo que se formó una columna como de 400 personas en su pos. En ella íbamos nosotros. Las gentes con que nos cruzábamos se detenan, mirando al huésped. Con curiosidad los no enterados, y los que le reconocían con evidente simpatía.

En el hotel hubo eso que ahora está tan en boga: la conferencia de prensa. Había representantes de casi todos los diarios montevideanos, que eran pocos entonces. Nosotros representábamos a "La Razón". Y el señor Julián Nogueira a EL DIA. De la prensa de Buenos Aires recordamos compañeros de "La Nación", "La Gaceta", "La Vanguardia" desde luego, "Crónica" y "Caras y Caretas".

—Bueno, bueno —nos dijo Jaurés en tono paternal, cuando nos vió a todos sentados (algunos en la cama)—. Conste que voy a ser yo el que va a interrogar.

Y nos hizo preguntas. Pero, naturalmente, pudo allí, como siempre, la ley de gravedad. Tuvo que hablar Jaurés, siendo el tema lo que había de más candente en aquel momento. El apóstol de la paz nos dijo:

—Esa guerra posible entre Francia y Alemania, de que hablan ahora los telegramas, es un disparate. La situación en Europa no permitirá semejante desatino. Sería una locura imperdonable, causando el desastre universal. ¡No, no admito esa catástrofe! Por interés propio, todos los países del mundo deben propender a evitarla. Es tan grande ya la conciencia del pueblo, que la sola declaración de esa guerra daría lugar a la revolución social. Y cuidado si atacara Alemania, porque la Francia de hoy no es la del 70. Ahora mi país está en excelentes condiciones de defensa, de manera que la provocación sólo daría a los atacantes motivos de terribles desangramientos.

Perdónenos que pongamos aquí una breve nota marginal, para hablar de nuestra experiencia, observando medio siglo, con lo que podemos afirmar hoy que el hombre vive equivocándose, y que las equivocaciones más grandes son siempre las de los hombres grandes. A los tres años justos de decirnos Jaurés esto, estalló la guerra temida. Se fue de 1914 a 1918, con el resultado que todos saben. Eran muchos los que afirmaban: luego que la guerra vino —y la revolución social no se hizo— porque estaba muerto Jaurés, al que asesinara el 31 de julio un fanático, en el momento que más recia era su campaña antibélica.

En cuanto a la preparación de Francia para hacer frente a la embestida kaiseriana, fresco está el recuerdo: en días solamente, los alemanes ya iban cerca de París, teniendo que salir el gobierno de Poincaré en la noche del 2 de setiembre, para instalarse en Burdeos. Tan mal estaba Francia en materia de armamentos, que sólo por un milagro (vamos a llamar así a un conjunto de factores que fuera largo consignar), pudo parar Joffre con cañones de 75 milímetros a las bien armadas legiones teutonas en la orilla del Marne. Nosotros, que llegábamos en ese momento de Francia, vimos vender en los bulveres pecheras de papel engrasado que cubrían los familiares de los soldados, pues éstos contraían enfermedades bronquiales por falta de buenos uniformes. Ya no se oíría nunca más la voz caudalosa del internacionalista que enfrentaba el porvenir de esta manera:

"Tenemos necesidad de que las nuevas generaciones se engrandezcan para asumir el peso siempre mayor de la gran obra. Es preciso trabajo, es preciso estudio, es preciso ciencia. Es preciso el serio y profundo concurso del espíritu para abordar y para resolver los grandes problemas."

¡Qué formidable luchador era Jean Jaurés y cuán grande la misión que se había impuesto!

Cuando Jaurés hablaba, en su cuarto del hotel montevideano, con los representantes de la prensa del Río de la Plata, uno de nosotros dijo que si la guerra estallaba, el Uruguay se pondría al lado de Francia. Y Jaurés, recio y austero, protestó indecible:

—¡Las simpatías deben estar con la paz! El día 6 de setiembre ofreció Jaurés su primera conferencia. La segunda fue fijada para el 10. Al enfrentarse con el público uruguayo (había hombres de todos los matices), habló de la evolución, que definía

tal un impulso espontáneo e inconsciente de las sociedades y los organismos hacia finalidades mejores. En un momento del discurso, alguien, sin venir a cuento, lo interrumpió.

—¡No le haga caso! —gritó otro.

Pero el huésped no sólo no descompuso su ademán, sino que seleccionó de esta manera:

—Todo acto de descortesía individual sirve para poner en evidencia la cortesía general.

Y siguió imperturbable la improvisación. Que no podía contener nada nuevo para los que conocían bien su ideario, el mismo de que informaban los grandes discursos recogidos ya en libros.

Se ha dicho en son de crítica que cuando el señor José Batlle y Ordóñez estuvo en Europa, a donde fue con su familia en 1907, no tuvo trato con los representantes oficiales de los países donde vivió. Los que estuvimos a su lado, bien que fuera en sus años últimos, nos explicamos bien tal desdén del repúblico, que cuando el 10 de agosto de 1910 mandó al Uruguay su respuesta aceptando la candidatura a la Presidencia de la República, que proclamó la Convención Colorada presidida por el doctor Antonio María Ramírez, había tenido toda la comunicación que necesitaban sus orientaciones con los hombres que mejor podían servir sus fines. Y uno de ellos fue Jean Jaurés. Por eso, en la conferencia de prensa, el 3 de setiembre de 1911, gobernando el señor Batlle y Ordóñez este país, el tribuno de las grandes reivindicaciones dijo ante el asombro de más de un colega nuestro:

—¿Quiéren que les diga cuál es el fenómeno mayor que encuentro aquí? El Presidente de la República, que sorprende con las reformas sociales que proyecta e implanta. Debo ir a ver mañana a ese hombre tenaz, lleno de buenos deseos, adaptador espontáneo de lo que sólo por conquistas de los sindicatos se hace en Francia, Inglaterra y Alemania: seguro de accidentes del trabajo, protección a la mujer, al niño y al anciano, etc. La socialización de los seguros —el Banco de Seguros— me parece una gran idea. Sé que ha venido ya una reclamación de Inglaterra, pero no tiene razón de ser, siempre que se respeten, hasta su vencimiento, las pólizas existentes.

Y declaró admirado:

—Es rarísimo que un hombre en el gobierno realice aquello que había ensalzado cuando era opositor.

La entrevista Jaurés-Batlle fue larga y cordial. Se vió a los dos políticos pasear en automóvil por distintos lugares de la ciudad. Esta intimidad del líder socialista con un gobernante burgués, mal que pese a su obra revolucionaria o evolucionaria (recordemos la expresión de Jaurés), debió llegar a tanto deformada a Francia, porque vuel-

to el conferencista a París, tuvo que dar cuenta de sus hechos a las autoridades de su partido.

El 11 se le ofreció un banquete en el Hotel Barcelona a Jaurés, que embarcó esa noche en el vapor de la carrera, no pudiendo cumplir todo el programa en Buenos Aires porque aquel clima, tan húmedo, le produjo una invencible afonía. El 6 de octubre regresó a Europa en el "Amazona".

Nos dejó la sensación de un hombre magnífico, lleno de talento, fuerte y puro. Uno de los hombres grandes —realmente grandes— que aparecieron ante nuestra vida. Nunca olvidamos su aforismo, en la primera conferencia: "El que no lleva su parte de obra a la nación, no pertenece a la nación". ¡Con qué fuerza recordaba la frase de Mirabeau (según Jaurés, el más conservador adalid de la Revolución Francesa): "El pueblo llegará a ser formidable sólo con permanecer inmóvil. ¡No lo exasperéis!" Expresión que ha resultado profética.

Pocas veces figura y contenido han estado más de acuerdo. La atención por lo grande del pensamiento y el descuido para los detalles, como aquellas manchas de la levita, que nosotros calificamos, juvenilmente, de condecoración socialista a, frase que le hizo tanta gracia al doctor Jacobo Varela Acevedo que la consignó en un libro, atribuyéndosela a Samuel Blixen, muerto hacia ya dos años. Profeta terrible y magnífico este Jaurés, que adoctrinábamos, al tiempo de agradecer, la demostación en el Hotel Barcelona.

"Nuestro pequeño corazón individual, tan frágil, tan solitario, vive y palpita en el enorme corazón del proletariado universal". Por algo, después de haber visto pasar moribundo por las calles de París a Jaurés, escribía el editorialista del grave "Le Temps":

"Ved que la guerra no sólo mata hombres, sino que extermina ideas. Ahí está agonizante ya la causa del internacionalismo..."

Vicente A. SALAVERRI.
(Especial para EL DIA).



Jaurés en el vaporcito que lo desembarcó en Montevideo, con los parlamentarios argentinos Del Valle Iberlucea y De Andreis, y el autor del artículo que toma sus notas.



Bahía de Palma, Cala Mayor.

EN medio de las aguas más luminosas y azules que puedan imaginarse, en medio de ese Mediterráneo que se intro-

duce sigilosamente por Gibraltar y que baña desde la policroma Valencia y las cálidas arenas de Túnez, a la cosmopolita

Por algo este privilegiado rincón de tierra ha sido siempre el soñado de tantas almas atormentadas y de tantos cuerpos enfermos que llegaban a la ilusión y la esperanza de encontrarse a la sedante paz o una milagrosa curación. Han desfilado una tras otra las generaciones famosas y han dejado las huellas de sus vidas de su espíritu en la atmósfera que envuelve la isla. Es un Chopin de la isla, ciento y concluido el que arriba a la costa en los aciagos días del invierno de 1838, y mientras que el recuerdo de Ben Dario flota entre las altas palmeras perdura aún la silueta enjuta y nervuda de uno de sus últimos refugiados que el españolismo autor del Amor Brujo, Manuel de Falla.

Dos lugares hay en Mallorca, dos lugares distantes y distintos, pero no por eso menos acogedores y que tienen un peculiar embrujo: Valdemosa, la abrupta y solitaria poblada de palmeras y Pórtico, Cristo, la claridad y diáfana de la luz que cura que cuando sin embargo su oído se

Es la Cartuja de Valdemosa un símbolo de paz y sosiego, aquellos vetustos claustros del siglo XV, aquellas celdas abandonadas y el jardín interior con sus tristes cipreses, todo llama allí a la meditación. Fue en medio de este místico escenario donde tuvo lugar el raro intercambio de amor entre Federico Chopin y la genial extraña George Sand. Allí el músico desbordó su alma en la más desahogada radora de las angustias, sufrimiento y ravelloso del que brotaron quizás las más sentidas confesiones de un ser toruado por el dolor que se trocó en un volumen de incomparables preludios. Y nunca podremos dejar de asociar el sexto preludio en

MALLORCA, ISLA DE MUSICA Y ENSUEÑO

Marsella, a la fértil Génova y que besa hasta la ardiente costa napolitana, se levanta, a poca distancia de la castiza tierra del sol, ese conjunto maravilloso de las Baleares y en medio de ellas ese oasis de paz y de belleza que se llama Mallorca.

Varias horas antes de llegar va desfilando una cantidad de pequenitas islas que son grandísimos peñascos, pero a lo lejos ya se dibuja la ansiada meta que aparece como un enorme y deformado monstruo que emerge de las aguas.

La entrada en la bahía de Palma, bañada por el sol en una luminosa mañana de primavera es un recuerdo que tal vez nunca se desdibuje de mi memoria. La ciudad aparece repentinamente a nuestros ojos en todo su esplendoroso encanto, a un lado se destaca imponente la gótica y cuadrangular mole de la Catedral, mientras que el legendario Castillo de Bellver es el vigia silencioso que desde su elevado atalaya guarda la entrada del puerto.

menor con aquel atardecer trágico y solitario que pasara en la Cartuja.

Bajo la mirada fría y desinteresada de las gentes que sólo ven en ello una curiosidad más que pueda traer una guía turística, descansan ahora dentro de la que fue su celda su tan amado piano, su mesa de trabajo y todo ese conjunto de pequeñas grandes cosas donde cada una por sí sola tiene algún detalle que lo evoque.

Sin embargo entre tantos miles de seres que desfilan y desfilarán ante todos estos objetos todavía existe una selecta minoría que comprende con emocionada intensidad algo del desdichado y tal vez más curioso drama del amor y de la creación que haya tenido lugar allí.

Es ahora otro lugar de la isla y completamente opuesto y para llegar a él hay que atravesar una vasta y fértil llanura a la que llamaríamos medir un inmenso trigal. A medida que se avanza por este valle tan pintoresco van apareciendo ante nuestros ojos cientos y miles de molinos

¿QUE SIGNIFICA EL PRECINTO DE GARANTIA?



El Precinto ILDU en el ojal del traje que Ud. adquiere, garantiza que ha sido confeccionado con Casimires ILDU fabricado 100% de lana uruguaya.



Solicite a su sastre una muestra de Casimir ILDU y quemela. Observe como resiste la combustión. PURA

LANA... Los casimires ILDU resisten cualquier prueba y cualquier examen, por exigente que sea.



El procedimiento de hilado y textura empleado en los Casimires ILDU, sus modernos diseños y acabado perfecto aseguran máximo rendimiento y larga vida al traje que Ud. adquiere.

Observe con detención la impecable perfección del tejido y consulte a su sastre, es su mejor consejero.



Firmeza de colores. Un traje confeccionado de Casimir ILDU jamás se destiñe por la acción del tiempo o del sol.



A pedido de los confeccionistas que lo soliciten, el Precinto de Garantía es colocado por personal de ILDU en cada traje confeccionado con Casimir ILDU.

CASIMIRES

ILDU

100% LANA uruguaya!



Cuevas del Drach. Lago Martell.

de viento que con sus enormes aspas de madera y sus larguissimas, rectas y puntiagudas colas le dan al ambiente un colorido y un tipismo realmente extraordinario. Así, después de recorrer sesenta y dos kilómetros desde Palma se ve nuevamente el mar, ahora con unos tonos cambiantes entre un verde luz y un celeste completamente transparentes. Tan hermoso lugar se llama Porto-Cristo y a pocos metros de la costa se encuentra la entrada de las Cuevas Del Drach.

Penetramos por un oscuro túnel que nos conduce a una estrecha escalera de piedra. Nada tan impresionante como esto. ¿Qué hay detrás? se pregunta todo el que llega por vez primera. He aquí que el espectáculo que se ofrece de repente deja mudo y absorto de admiración. ¿Visión dantesca o humana? ¿Sueño o realidad? se piensa al instante y la pintura más fantástica que se pueda concebir está a nuestro alcance y para nuestro deleite. Una inmensa cueva a la que se desciende por un camino que da cientos de vueltas deja a los lados imponentes abismos que están materialmente tapizados por una verdadera red de finísimas estalactitas y estalagmitas formando un delicado enrejado. A los costados se ven las más caprichosas y variadas figuras y así se las ha ido clasificando en relación a la similitud de las cosas que representan: vemos el "bosque de palmeras", el grupo de vírgenes", los "baños del Sultán", el "salón de las columnas", el "mantón chinosco", "columna del dragón y de doña Inés" y cantidad de distintos animales, flores, etc. Hay un lugar que está lleno como de cortinados tan transparentes que parecen gasa y entre ellos se han formado estilizadas figuras, a esto le llaman "el teatro de las hadas". El trayecto que se recorre tiene poco más de dos kilómetros y si se agrega que está artísticamente iluminado en distintos colores se tendrá una idea aproximada de esta maravilla. Al final de este camino se llega a un espacio abierto, especie de anfiteatro que tiene por delante un lago subterráneo de aguas completamente cristalinas, estando todo esto a diecisiete metros bajo el nivel del mar.

Este lago fue descubierto en 1894 por Martell, de quien lleva el nombre, tiene doscientos metros navegables y doce de profundidad.

En este gran espacio se ha hecho una gradería donde se pueden ubicar cómodamente mil personas para ver y oír un espectáculo al que, llamaríamos con justicia, cuento de hadas. Primeramente, se apagan las luces en su totalidad, luego apenas aclara en algunos ángulos del lago y entonces en medio de esa penumbra se ven aparecer tres barcas con el borde iluminado como un collar de estrellas que se reflejan en el agua. Van navegando despaciosamente, deslizándose por la superficie y a medida que se acercan se empieza a oír la suave música de un cuarteto de cuerdas. Ese día entre otras cosas



El Terrero y Castillo Bellver.

recuerdo haber escuchado un Estudio de Chopin y la Barcarola de los Cuentos de Hoffman de Offenbach. Todo esto tan breve, apenas treinta minutos durará el concierto, pero es lo suficiente para provocar en el público una emoción y una impresión inolvidables.

El espíritu de la música se expande dentro de este fantástico escenario, hace vibrar las fibras más ocultas del alma y la sumerge en un éxtasis maravilloso e irreal.

Después se oscurece todo completamente y con efectos de luces y colores nos hacen ver un amanecer dentro de la cueva. Para salir hay que embarcarse en lanchas, atravesar todo el lago y subir por una escalera hasta encontrar la salida.

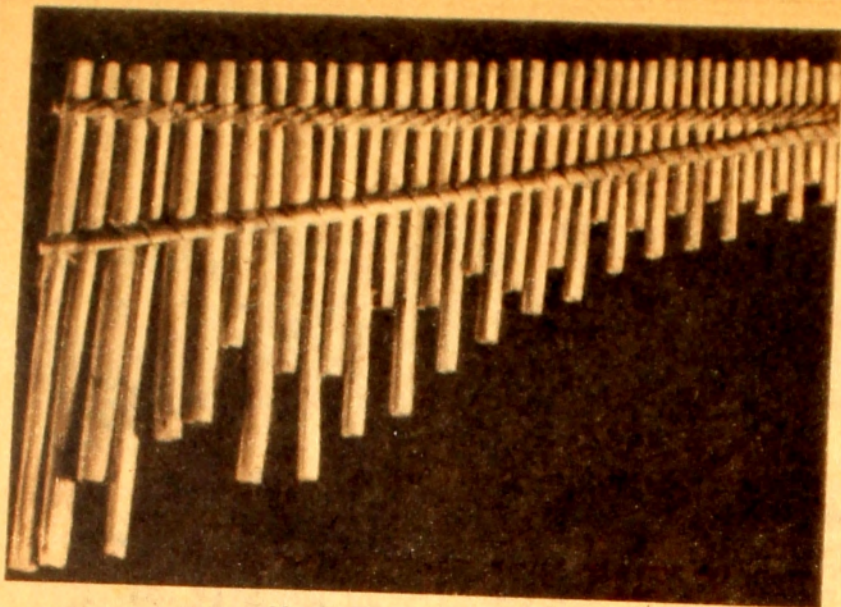
Todo esto es Mallorca, isla de paradisíaca paz, envuelta en el cálido perfume de sus flores y arrullada por el canto de sus pájaros.

Susana SALGADO GOMEZ.

(Especial para EL DÍA).



Vista general de Palma.



Una "Antara" popular boliviana.

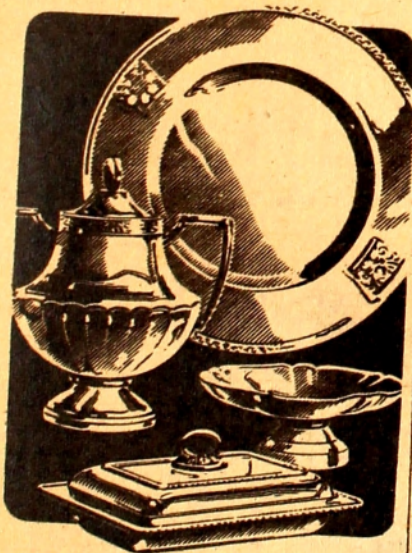
ANTES de entrar en el tema que nos hemos propuesto esbozar en esta nota, creemos imprescindible señalar que al hacer referencia a la música americana, es necesario no condicionar este término exclusivamente a las obras de los compositores cultos del continente.

Si hubiéramos de atenernos a la general creencia, podríamos considerar como cosa ya lograda, un amplio conocimiento de la música arcaica de nuestra América.

Pero la realidad es muy otra; y esto es debido a la carencia de divulgación, y principalmente porque tierra adentro, en nuestro continente — inmenso en su extensión — se multiplican poblaciones aisladas de todo contacto espiritual con las ciudades del litoral.

Así lo sentimos como palpitante realidad, toda vez que nos detuvimos en el interior del Brasil; y no pocos son los viajeros que se han encontrado con similares islas humanas, en tantos otros grandes países sudamericanos.

Todos los metales finos...



Lucen más, duran más, cuidados y pulidos con

La acción suave y segura de Silvo da un brillo resplandeciente a toda clase de piezas de metal fino. Silvo no raya los metales ni contiene sustancias corrosivas. Use Silvo, el más antiguo y famoso líquido limpiador creado en Inglaterra.



La plata luce como una joya... los metales finos lucen como plata con

Silvo

LA INSTRUMENTACION EN LA MUSICA AMERICANA

Es difícil, en consecuencia, formarse una unidad de pensamiento en estos campos del conocimiento estético, y el derivado ineludible de tal situación, es la subestimación de muchos de los nobles valores musicales de nuestros pueblos.

Esto se hace aún más patente en el terreno del virtuosismo, y de especial modo cuando a los instrumentistas folklóricos atribuimos una técnica de carácter tan sólo incipiente o rudimentaria.

Si bien es cierto que, estos músicos no dominan ampliamente todos los posibles recursos de la ejecución, en aquellos ritmos con los cuales están identificados, nos presentan matices en rápidas sucesiones, que constituyen una verdadera demostración de pericia y espontaneidad.

Cuando Eduardo Caba, el gran compositor boliviano, hizo que Arturo Toscanini oyera la grabación de un auténtico "Huancico" ecuatoriano, el venerable director no pudo menos que asombrarse ante aquella amalgama sonora de instrumentos de metal. (Pequeñas tubas y cornos).

Sabido es que entre los colores de la orquesta, el de los metales resulta siempre el más vehemente, y el que en realidad inspira más temor a los instrumentadores, quienes casi nunca se atreven a utilizarlos de manera pura y al descubierto, en las sinfónicas de nuestros días.

Pero en aquellos sectores populares, por

circunstancias difíciles de precisar en las huellas de los acontecimientos remotos, esta amalgama se hizo la predilecta, y de su práctica continuada, en el curso de algunas generaciones, surgió la purificación de todos sus estridentes contornos.

Estos ejemplos no son únicos y aislados, porque si nos detenemos a estudiar lo que se obtiene, con conjuntos de trombones, en los "frevos" pernambucanos, puede pensarse que la articulación de sonidos rápidos es, en este instrumento, de recursos casi ilimitados.

Reiteraremos, sin embargo, que se trata de un ritmo particularísimo, fuera del cual las "embocaduras" de estos eximios instrumentistas, seguramente se resentirían en toda su naturalidad. No es esto óbice, entretanto, para que en ese tipo "sui generis" de zig-zags melódicos, se les admire precisamente por el pulimiento virtuosístico que han conquistado.

Cabe considerar, en realidad, que en este terreno nos encontramos frente a un fenómeno de adaptación, muy conocido en otras actividades del ser humano, pero que en la música no ha sido aún objeto de especial atención.

No otra cosa podríamos deducir al escuchar lo obtenido por la inverosímil amalgama de un humilde violinista acompaña-

ción hubiera actuado en cierto tipo de aventura colectiva, pero cuando se analiza la posibilidad de ejecución de las "Antaras", se comprende perfectamente por qué esta la única modalidad que pudiera permitir la emisión, sin solución de continuidad, de tales ritmos ágiles e im-

La necesidad de sentirlos y hacerlos, ha actuado en el alma de estos seres, y ha sido seguramente con profundo amor, que se han adaptado a la difícil posibilidad que disponían.

Tuvimos hace tiempo, la oportunidad de relatar a Sergio Koussevitzky, algunos de estos acontecimientos musicales de nuestros pueblos, y el interés del gran director por enterarse de los más ínfimos pormenores, contribuyó a robustecer en nosotros la impresión de que tales hechos configuran algo de real significación.

Hacemos un ligero paréntesis, para recordar que es a esta personalidad, infelizmente ya desaparecida, que se debe la divulgación alcanzada por muchas otras maestras de la música moderna de Europa, y también de Estados Unidos, su patria adoptiva.

Volviendo a referirnos al fenómeno de adaptación que antes señaláramos, debemos precisar que su fuerza vital opera, tam-

do por una rústica "caja", dúo extraño tan difundido en las regiones calchaquies.

El fenómeno psíquico de la adaptación, actuó ahí en el sentido de combinar dispares sustancias acústicas, que nadie se hubiera atrevido a idealizar.

Y esto es muy digno de ser tenido en cuenta, no ya tan sólo en virtud de la obtención de efectos expresivos que pudiéramos considerar como imposibles, sino por la fuerza que ello representa en el seno de la música folklórica y popular.

El amor a lo que se ejecuta, es ahí un arroyo de aguas purísimas, cuya acción en el alma del instrumentista, deriva siempre en una certera intuición del equilibrio.

En los "Huancos" de Humahuaca, por ejemplo, un conjunto de Antaras (1) ejecutan en progresivo acelerando, un ritmo que llega a ser vertiginoso como el viento de las tormentas.

Esto no se obtiene por emisión de sonidos simultáneos entre los instrumentistas, pues cada uno de ellos solamente toca su nota después que el compañero ya hubo ejecutado la anterior.

El sentido de conexión que este procedimiento exige, no puede dejar de sorprendernos, principalmente debido a la rapidez y naturalidad alcanzada por estas notas sucesivas.

Parecería que ahí, el fenómeno de adap-

bién en la música, verdaderos milagros. Es inherente a la existencia del ser humano, y la acción que ejerce en el arte de los sonidos, no se limita exclusivamente al terreno de lo popular.

Los largos años de estudio que se requieren para alcanzar el dominio amplio de cualquier instrumento, constituyen igualmente otros tantos fenómenos de adaptación que a sí mismos exigen los grandes virtuosos.

La principal diferencia que existe, entretanto, en la manifestación de esta fuerza entre los sectores humildes del pueblo, es que ahí ya no se encuentra condicionada a un sistema preestablecido.

Puede entonces renovarse, según las circunstancias, y su fecundidad persiste en múltiples sentidos y en las repetidas afirmaciones del poder creador de los hombres.

Y en esto quizá encontremos también, la razón de ser que determina tan diferentes y dispares amalgamas de instrumentos musicales, adoptadas por los pueblos, y siempre ejecutadas con aquella misma sencilla dignidad y con aquel increíble y justo equilibrio.

(1) Las Antaras son diferentes tipos de grandes flautas de Pan.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DÍA).



Un indio del altiplano, tocando su "Antara". (Fotografía de Pierre Vergel).



El pintor Aliseris junto al retrato de su hija Raquel.



Paisaje de Punta Ballena

DEL PINTOR ALISERIS

EN los salones de "Amigos del Arte" se ha realizado una exposición de obras del pintor Aliseris, en la que han figurado óleos con paisajes nativos, a los

que ha dado una gracia de colorido y composición admirables de lirismo, poniendo de relieve la verdad de la naturaleza con su misteriosa belleza. A esa ex-

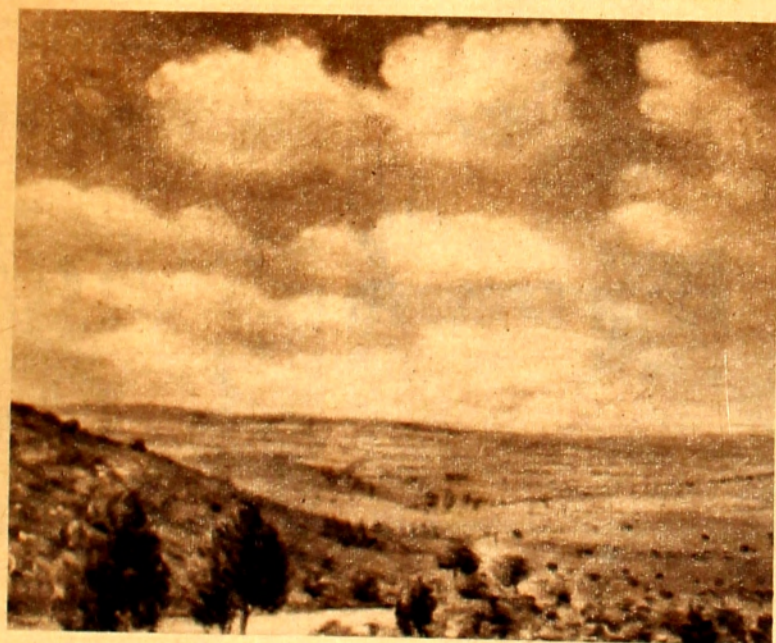
posición, que el autor ha titulado "14ª Exposición Personal", y ya ha sido clausurada, pertenecen las reproducciones de esta página.



Paisaje con la Sierra de Animas



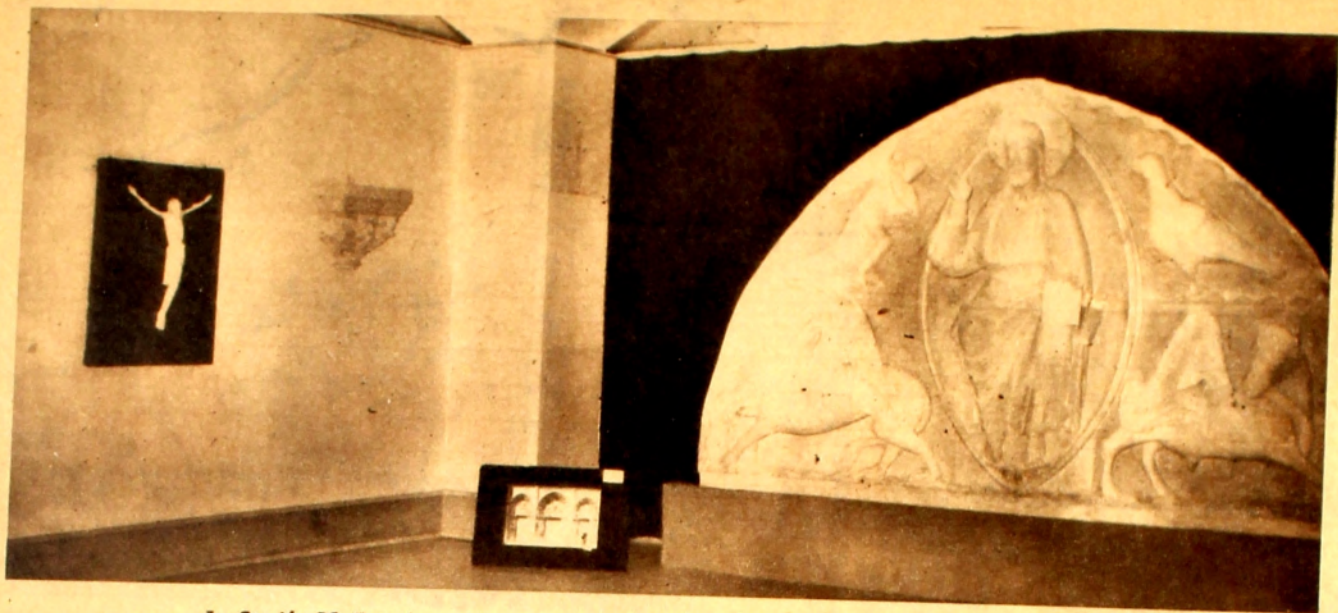
Alelías y Maívoras



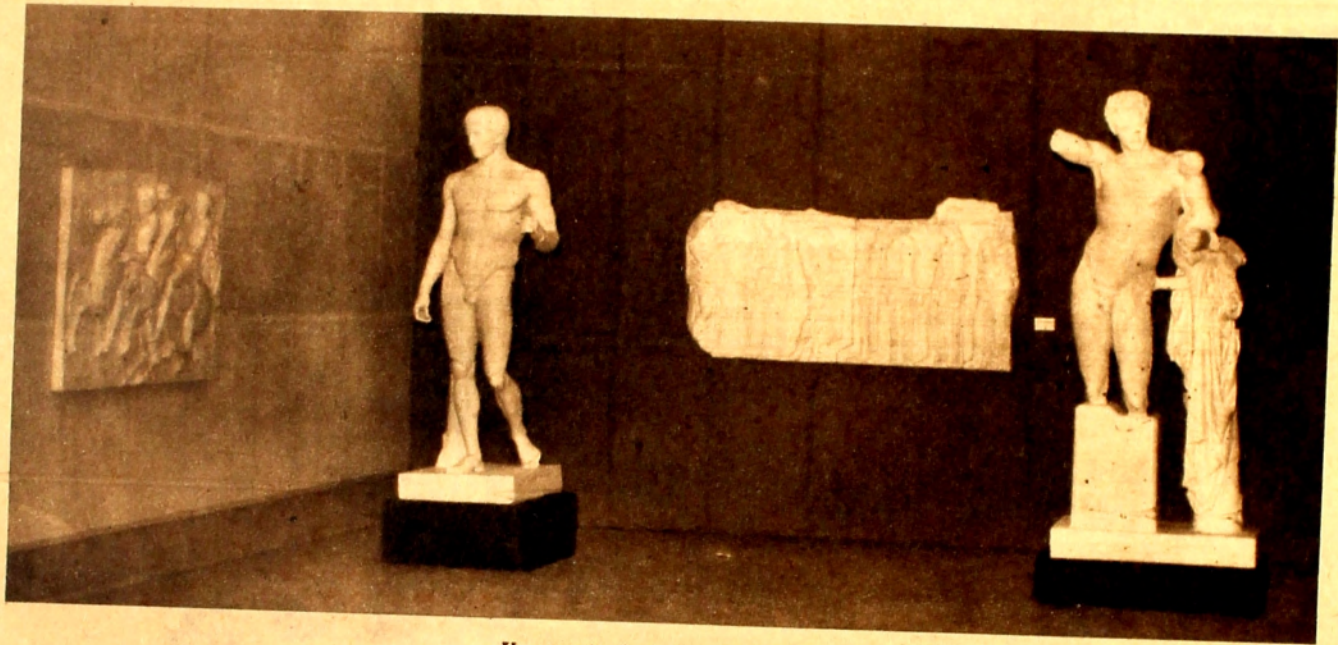
Paisaje del Aigüé



Paisaje de Punta Ballena con el Pan de Azúcar



La Sección Medioeval, presidida por la reproducción del Tímpano de la Catedral de Chartres.



Un aspecto de la Sección Griega



La zona del Lejano Oriente. En primer término: el Auriga de Delfos

El título inequívocamente primordial que hemos dado a esta notoria realidad que, desde hace poco más de quincena pudo ser alcanzada por el público. El desarrollo de la escuela en el extenso período señalado, los ejemplos copiosos en ejemplos importantes, los que puedan disponerse en el Submundo principal de 18 de Julio y Agraciada, cualquiera se pudo haber propuesto hacerlo en conjunto; es, también, de los más amplios que los contenidos de la colección de vaciados de yeso y bronce adquiridos por la Intendencia de Montevideo. Y si bien es cierto que para un planteo planeado, se siente fuertemente la ausencia de algunos capítulos de la historia —Renacimiento italiano, y toda la corriente moderna, en particular— resulta evidente que, con un centenario de piezas, como las expuestas, se consiguen ejemplos ilustres de muy importantes períodos del desarrollo del arte. Por otra parte, acompaña a esta colección, una serie de espacio —serie de reproducciones murales y pinturas mortuorias del antiguo que no es, por cierto, lo que nos interesa en el conjunto.

5.000 AÑOS

De esa manera se ha permitido la contemplación pública de una sucesión de buenos ejemplos artísticos, respondiendo a un planteo didáctico. Y que detiene, por ende, la segunda puesta en escena, con parte de la colección de obras que forman el núcleo primero de la importante institución que es el Centro de Arte de Montevideo, empresa la más reciente que, en el campo de la enseñanza de la plástica, se haya programado en nuestro país. En tanto que se define y apara la sede definitiva, no está mal que se produzca este primer acercamiento. Y lo es tanto más señalada, por cuanto, al menos es cierto que la serie exhibida se compone en menos de una tercera parte de las piezas ya se tiene adquiridas a ese fin, promueve piezas de tan indudable interés como la base de armas votivas de origen sumerio, un relieve hitita; la Dama, de Auxerre; el Auriga, de Delfos; el grupo funerario de Catón y Porcia; el tímpano, de la Catedral Real de la Catedral de Chartres; etc. Todas las obras reproducen, en tanto que el original del que derivan; en algunas ocasiones, la materia es la misma, pero que está constituida la pieza auténtica en todas las otras, se ha llegado, por lo tanto, a un acercamiento sensible a la realidad original. No es, pues, tan sólo, la variedad a escala espacial de los ejemplos que ahora debieron conocerse, tan sólo las fotografías; es, también, un mayor grado de similitud por color y textura. Ese hecho real y sensible que es, en todos los casos, la escultura, puede, quizá, representar un hombre o ilustrar sobre determinado acontecimiento; pero, por encima de todo, es un trozo de determinada pieza, es un volumen de cierto metal; y los operativos físicos de la substancia en la elasticidad de la cifra— habla muy en favor del nivel cultural y de la apetencia por el objeto, importan ciertamente de manera primordial en su definición.

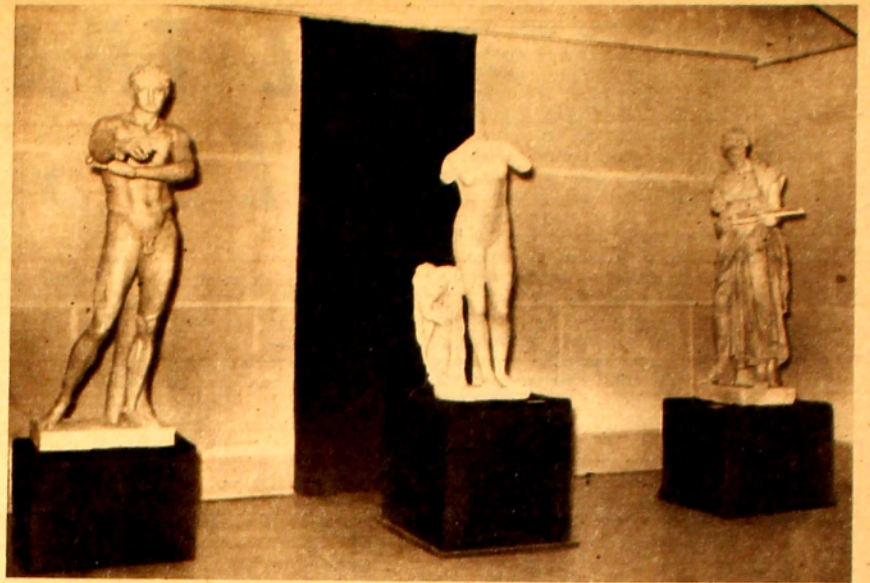


Alumnos del Instituto "Alfredo Vázquez" en la clase de la

forma. Tanto las fotografías como las
iones en yeso simple constituyen, pa-
a análisis de la escultura, riesgoso do-
ento, por cuanto sólo libran, a la con-
plación, el aspecto alegórico que la
puede tener. Si, de ninguna manera
posible la posesión del Amenofis IV,
estetista; del "Arquitecto" neosumerio;
en relieve Khmer; de la Venus de Cire-
o del San Francisco de Mena; por lo
os, ese grado de vinculación con tan-
estos ejemplos, que presentan los cal-
espuestos, llevan a gustar con más
la dimensión, con más seguro juicio,
obras que reproducen.
o es extraño que el público montevi-
o —y en particular, grupos de estu-
tes— hayan demostrado un interés se-
do en la muestra, dando al mismo tiem-
ono de lo que importa la instalación
utiva del Centro. Más de dos mil per-
a por día —término medio— han des-
lo por el Subte Municipal y es eviden-
ue si se hubieran podido organizar vi-
comentadas, la afluencia hubiera sido
or y más provechosa. De cualquier
era, la estadística llevada —que no
rigurosa y peca por menos, pese a la
por las cosas de arte plástico, existen
nuestro medio.

crituria, traducen en dos dimensiones lo
que, de cierto se desarrolla en el espacio,
la escultura, en cambio, presenta una ma-
yor relación con la cosa figurada pues man-
tiene, aunque difiera de escala, una rela-
ción directa de volumen. Esa aparente pe-
nuria de interpretación no ha privado a
los escultores de todos los tiempos, a pro-
ponerse, insistentemente, resolver, por
ejemplo, la figura humana. Y, ciertamente,
más veces la ha inventado que transcrip-
to de modelo único. Vale la pena detenerse
a través de distintas piezas que aluden a
ese tema por el que puede, sin duda, se-
guir una amplísima evolución del arte es-
cultural.

La ubicación del Doriforo de Policleto,
y del Hermes de Praxíteles, permitiendo
una comparación directa, se puede en la
muestra que comentamos, advertir profun-
das diferencias de interpretación que ra-
dican en precisas razones de carácter his-
tórico: las que van de un siglo a otro en
el camino de la Hélade. El primero: ejem-
plo maravilloso del procedimiento mate-
mático en la estructura del hombre, en-
cos. Obsérvense, en comparación, asimis-
mo, la Venus de Cirene, y la Fanciulla
d'Anzio; esta última responde a una etapa
cientificista, para la que el problema del



Parte de la Sección Griega y helenística.

DE ESCULTURA EN EL SUBTE MUNICIPAL

arios itinerarios pueden realizarse en
uestra. El primero, y seguramente, el
difícil de cumplir es el histórico. No
porque todavía —y como señalamos
arriba— falten ejemplos para hilar
instantáneamente el desarrollo de la
ultura, sino porque esto exige una pre-
cisión más que suficiente de parte de
en observa; los datos de origen de las
as mostradas no son sino un punto de
o, y no todo consiste en pasmarse por
antigüedad de algunos ejemplos ni en
en relaciones gratuitas con las co-
tes modernas del arte. Detrás de una
egipcia está todo el denso sustento
una civilización mucho más compleja
ariada de lo que el comentario super-
il de los manuales corrientes permite;
hay mayores diferencias entre un gato
y una estatua mortuoria de dinas-
XII, que entre esta última y el Auriga
delos, por ejemplo. Pero también hay
de carácter social y técnico que
de Chantres fundamentan los aspectos estilísticos. Y lo
otra república, o tallo vale para todas las otras culturas
as que se muestran especímenes seña-
en la exposición que comentamos.
Para quienes han menospreciado la es-
tura por el simple expediente de li-
reconocimiento del objeto repre-
ado, lo que siempre es demasado
il, otro itinerario se presenta, que es el
descubrir las variaciones de trata-
un tema. Es evidente que, en el espec-
corriente de nuestro tiempo, la de-
ta que por la escultura se sienta, de-
del hecho de que, como norma, limi-
la percepción a descubrir relaciones del
eto artístico con la realidad natural a
idido como esencia, como caso general;
segundo, también invención artísti-
to ceñido a principios de carácter sen-
l y definido según preceptos pictóri-
que, muchas veces alude. Si, en todos
casos, la pintura —y sobre todo, el
bajo— llevan a una abstracción de la
tura, porque si se proponen trans-

objeto temático presentaba facetas de ob-
servación recién descubiertas; no sólo la
figura no se limita a la simple y limpia
exposición de su condición humana, sino
que adjetiva, también, los puros aspectos
físicos; aparece la piel sobre la carne; los
pliegues del ropaje no tienen esa ordena-
ción fijada que se advierte en el Auriga,
no desarrollan el complejo ritmo musical
que se extiende a través de las figuras de
uno de los fragmentos del friso de las pa-
nateas del Partenon ateniense. Y así si-
guendo. No sólo en la organización de las
figuras: simplemente en partes de ellas,
puede seguirse ese apasionante proceso de
la inventiva escultórica: pliegues, cabello,
manos, actitudes, etc.

Un tercer itinerario de ampliación de
conocimiento, puede perseguirse a través
de los materiales. Las posibilidades del
metal son distintas que las de la piedra; y
cada sustancia determinada impone lími-
tes y da nuevas posibilidades de expre-
sión. El basalto o la diorita, el alabastro
y el mármol, la piedra serena, el marfil,
el bronce, etc.; cada uno tiene una textura,
un grano y un color; todo esto implica un
comportamiento diverso frente a la luz. Y
allí es posible, entonces, aquilatar, ha-
sta donde el escultor trabaja con el espacio, y
con ese elemento cambiante y sutil que el
fuego permite: la luz. Para los que pre-
sumen que el problema de la escultura se
resuelve en el barro y, como última ins-
tancia, en el yeso, estas sutilezas pueden
haber escapado; pero lo cierto es que no
se trata de sutilezas, sino de la más exa-
cta dimensión de la realidad escultórica.
Entre la escultura cúbica de la estatua de
Gudea, a la figura del emperador Tiro, se
abre un extenso camino de posibilidades
que los artistas han recorrido con aguda
intención expresiva. La primera, densa,
concreta, la segunda, abriendo el mármol
a la luz en profundos surcos que van de-
struyendo, casi, la materia en la exaltación
maravillosa de los reflejos sobre los pro-

fundos surcos ordenados. En ninguno de
los buenos ejemplos, la figuración destruy-
e el material sino que, por el contrario,
lo utiliza según una voluntad expresiva de-
terminada. Obsérvense, en cambio, como la
mala escultura de los siglos XVII y XVIII
franceses, por apegarse a la descripción
externa, abarata y desnaturaliza la fuerza
del material y el efecto buscado.

También se pueden seguir las corrientes
estilísticas, entre esos límites que son el
naturalismo y la estructura geométrica.

Por todos esos caminos se va afinando
la observación. El goce estético no está
contenido en el conocimiento simple, en
la afinada visión de los medios. Pero se-
guramente, ese caudal que el análisis agu-
do permite, lleva, con mayor holgura, a
alcanzar los fines emotivos de la obra de
arte. Y es evidente que la mucha frecuen-
tación de la gran plástica de todos los
tiempos, desarrolla la sensibilidad y ha-
ilita para mejor gustar el arte del pre-

zente.

En la semana anterior, se sumó a la co-
lección expuesta, un capitel románico, del
siglo XIII francés, parte de un conjunto
de columnas pareadas que habiendo per-
tenecido a una famosa colección estado-
unidense, forma parte, ahora, del tesoro
del Centro de Arte, por donación de una
importante firma comercial. Series simila-
res a la que ahora se expone parcialmente
fueron adquiridas en oportunidad por los
Museos de Nueva York y de Toledo
(EE.UU.). El aporte es destacado y ca-
peramos que la adquisición sea exhibida
completa más adelante; pero lo es tan o
más, porque establece un aporte particu-
lar a esta obra, se suma a otros ya habidos, y
anuncia, sin duda, la intervención fu-
de otras instituciones en la consecución de
tan importante realidad cultural.

Fernando GARCÍA ESTEBAN.
(Especial para EL DÍA).



Timpano del Portal Real de la Catedral de Chartres.



"Preparatorio de Arquitectura" asistiendo a una
ociencia de la muestra.



El Medio Oriente: Mesopotamia, Asiria, Asia Menor.

EL TRAGICO ESCOLLO DEL BANCO INGLES

El 18 de mayo de 1729, recién llegado a Buenos Aires, escribía el jesuita Cayetano Cattaneo a su hermano, refiriéndose al Plata, que contemplaba desde lo alto de su alojamiento: "Verdad es, sin embargo, que la profundidad no corresponde a la desmesurada anchura, porque tiene muchos bancos de arena peligrosísimos, cubiertos con sólo tres o cuatro brazas de agua, uno de los cuales, grandísimo, está en la desembocadura, que la hace sumamente dificultosa y se llama el Banco Inglés, o porque lo descubrieron los ingleses, o porque un baje! suyo que venía de Buenos Aires bien cargado de plata, hecho venir de contrabando por tierra de Perú, encalló allí y se perdió. En sólo doce años han encallado allí ocho bajeles portugueses, como también hace poco el "Lanfranco", baje! español de 70 cañones. Os dejo pensar si en este paso nuestro piloto se andaría con rodeos y tendría en ejercicio sus anteojos. Sólo os diré que cuando se trataba del Río de la Plata lo llamaba siempre el infierno, por haberse encontrado en otro viaje que hizo, en peligro de perderse por una tempestad, que verdaderamente son aquí más peligrosas que en cualquier otra parte. Y la razón es, porque cuando en alta mar los vientos se enfurecen, dejan correr la nave de una a otra parte, lo que aquí no es posible porque se camina siempre entre escollos y bancos. Además, de aquí las orías, por la furia de los vientos, se levantan tan altas como en el mar, por una parte, y por la otra, no teniendo el río tanto fondo, corre el ries-

go la nave al descender desde la cima de las ondas hasta los profundos valles que la forman, de dar con la carena en el fondo y abrirse."

He aquí expuesta por un profano en las ciencias náuticas, pero asistido de suficiente cultura como para apreciar la realidad de los hechos, las causas determinantes de tantas tragedias acaecidas en el estuario del Plata desde que se hizo frecuente su navegación, allá por los comienzos del siglo XVIII.

En este vasto espejo de agua de unos 34.000 km.2 de extensión superficial —casi igual a los departamentos de Artigas, Salto y Paysandú reunidos—, la navegación no es totalmente libre, sino que se encorrea por canales y la limitan numerosos accidentes topográficos, entre los cuales los bancos configuran una permanente amenaza.

Decenas de naves han encallado y se han perdido en el Cabo Polonio, Isla de Lobos, Banco Ortiz, pero cientos son los perdidos en el Banco Inglés, cuya peligro-

sidad deriva de su posición en el estuario, interfiriendo en la dirección de los posibles derroteros de las naves que se internan en el Plata con destino a Montevideo o a Buenos Aires.

En efecto; observando en la fig. 1 la carta general del Plata, se ve que una nave que haya sobrepasado el meridiano de Isla de Lobos, tiene dos probables rutas a seguir: una que pasaría al Sur del Banco Inglés y otra abierta entre dicho banco y la Isla de Flores, llamada canal de Flores.

Esta última es la más directa y utilizada. El canal de pasaje tiene 18 kms. de ancho y una profundidad de 13 mts. que disminuye hasta los 11 en las proximidades de Montevideo.

El paso por el Sur del Banco Inglés es más amplio y profundo que el del Norte y se abre entre aquel escollo y el Banco Rouen, quedando entre ambos un canal de 26 kms. de ancho; pero es muy poco frecuentado no sólo por imponer una navegación más indirecta para naves con destino

a Montevideo o Buenos Aires, sino también por no contar con balizamiento.

En cambio, el canal del Flores está perfectamente balizado con una boya a cada 100 metros, colocada a unos 16 kms. al Este del Banco Inglés; la baliza del pontón-faro está situada en la cabecera Norte del banco, al faro de la Isla de Flores.

El alcance de éste, con visibilidad normal, es de 30 kms.; el de la luz del pontón-faro de 25 y el del faro del Cerro de Montevideo de 54 kms., de manera que sus círculos luminosos se interfieren y el banco está siempre dentro de una zona de luminosidad orientadora.

Para el caso de niebla, cuando el alcance de los faros se reduce a mínimos, los buques se han previsto señales acústicas y radioeléctricas.

La boya situada al Este del banco está provista de campana submarina que emite un sonido cada 30 segundos, y el pontón-faro con otra en que la emisión se repite cada 10 segundos. Además, cuenta el pontón con una estación radiotelegráfica de 5000 kms. de alcance y existiendo radiotelegrafos en la cabecera Norte del banco, además, en Carrasco e Isla de Lobos, el barco que navegue equipado con radiotelegrafos tiene siempre la absoluta seguridad de conocer su posición.

Si el gobierno uruguayo ha previsto medios tan eficaces para evitar situaciones de peligro, ¿cuál o cuáles son las causas que llevan a los navíos al temido escollo del banco Inglés? ¿Cómo no se evita su zarpazo, que siempre fatal?

La explicación del accidente no es otra que el error humano, en que no sólo la varadura se produce con tiempos de sobrecarga, tan frecuentes en el Plata.

Debido a la reducción de la visibilidad y al temor de encontrarse con otra nave en un paraje tan frecuentado, las naves disminuyen la velocidad de su marcha, reduciendo una de las componentes de su dirección: la velocidad y de la corriente. Es natural que la velocidad —la velocidad del barco— disminuya, las otras hacen variar la resultante, sacando a la nave de su rumbo. Así se explica cómo una embarcación que hubiera trazado su derrotero para pasar el banco Inglés por el Norte o el Sur, al disminuir la marcha puede ser atraída por una corriente que le lleve al escollo.

En la época de la navegación a vela, los barcos accidentados sumaban docenas por año; disminuyó el número al generalizarse la navegación a vapor —14 varaduras entre 1927 a 1954— y hoy los que encallan son muy pocos, sobre todo, viejos barcos con escasa potencia de máquina y limitadas condiciones de gobierno.

La navegación actual tiene, sin embargo, más medios de seguridad: el radar, el radiogoniómetro, las sondas ecoicas. Pero tales adelantos científicos no cuentan cuando no se usan. Y cuando el navegante confiado tampoco usa un tan antiguo como seguro y simple implemento: la sonda a mano, que al acusar la variación de la profundidad y la naturaleza del fondo, orienta sobre la situación. Es la posibilidad de determinar por la morfología del banco, la base es de roca sobre la que se han acumulado arenas y fango provenientes de la erosión de los grandes ríos tributarios del Plata.

Su cabecera Norte, con una extensión de casi 3 millas, donde la profundidad es apenas de 1 metro, es señalada continuamente por la agitación de la rompiente; es desahogado hacia el Este y el Sur y acantilado al Norte y Oeste, donde las profundidades pasan brusca y traicioneramente de 5 a 10 metros.

El fondo del estuario al Norte del pontón-faro es de barro blando y al Sur de arena negra, conchilla y pedregullo. En los veriles —contorno o perímetro del banco—, el barro se mezcla con la arena en forma gradual, aunque en algunos lugares del Norte y el N.E. el cambio es bastante repentino.

Habiendo dejado a poca Isla de Lobos para internarse en el estuario, pues, la muestra de barro blando recogida en el escandello indicará hallarse en los canales; barro duro dirá de la proximidad de la costa; barro y arena, acusará la cercanía de los bancos tanto mayor cuanto más grande sea la proporción de arena. Cuando ésta aparece sola, se estará sobre el banco.

Raquel Arocena Vázquez de Nicolich

Es encantadora

Atrae con su simpatía, conquista con su interesante personalidad... ¡Y cómo realza la belleza de su rostro, su cutis siempre limpio!

Ella usa Pond's

"El más importante tratamiento de belleza para mi cutis es la limpieza profunda con Crema Pond's 'C' —dice la Sra. de Nicolich.



La hermosa Sra. de Nicolich es una destacada figura de nuestra sociedad.

Luzca con orgullo un cutis fresco y limpio!



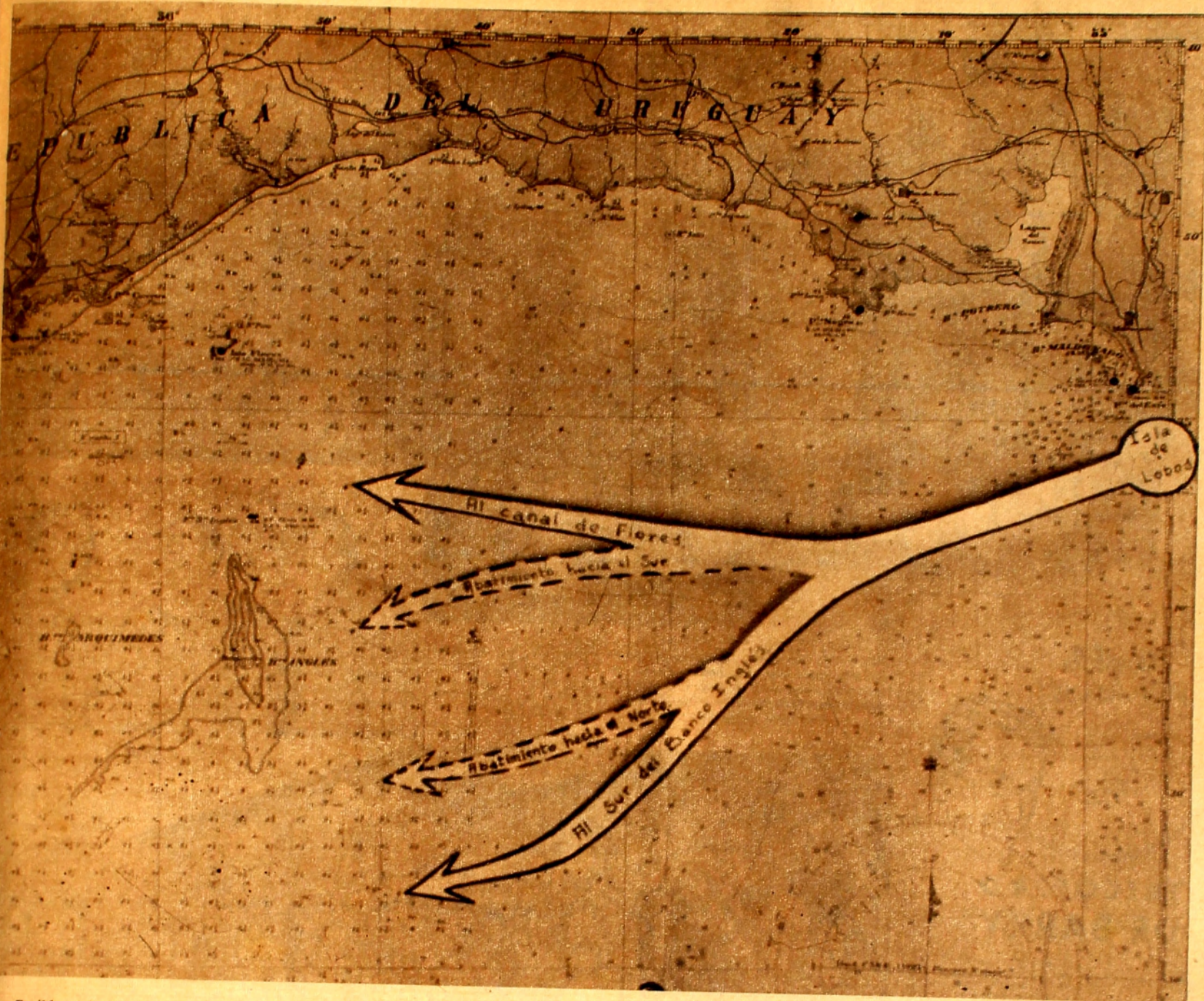
Los pots grande y gigante son más económicos.

En la belleza del rostro, el aspecto del cutis es el factor fundamental. Entonces, dedique al suyo todo el cuidado necesario para que luzca plenamente hermoso. Lo esencial es recordar que no puede haber buen cutis, sin limpieza "a fondo". Las impurezas —restos de maquillaje, grasitud, etc.— son los peores enemigos de la lozanía del cutis: al acumularse, obstruyen los poros y acaban por "empañar" la piel. Por eso, la obra de limpieza profunda que realiza Crema Pond's "C", es un seguro de belleza para su cutis. Compruébelo Ud. misma, usando diariamente Crema Pond's "C".

TRATAMIENTO FACIAL POND'S DE LIMPIEZA

Aplique sobre el rostro abundante Crema Pond's "C" dejando libres los ojos, en suaves masajes circulares hacia arriba y afuera con la yema de los dedos. Déjela un momentito para que sus especiales ingredientes "ablanden" las impurezas, y luego quítela con una toallita. Para eliminar los últimos restos de polvo y grasitud, hágase una segunda aplicación de Crema Pond's "C" y quítela. Este tratamiento completo dejará su cutis inmaculadamente limpio, fresco, embellecido!

COLLO
NGLES



Posibles rutas de las naves que se internan en el Plata. El abatimiento producido por la disminución de la velocidad, el viento y las corrientes, determina el encallamiento en el banco.

El uso de la sonda, pues, vigilando la profundidad y la clase de fondo, y la atención de las direcciones del viento y la corriente, serán buenas indicaciones acerca de la posición de la nave.

Aclarada que la situación del banco Inglés puede hallarse en la dirección del derrotero de un buque que deriva por acción del viento o la corriente, resta dar una idea de su extensión para comprender cómo ella puede sumarse a las posibilidades de siniestro.

Cabe apuntar, en primer término, que no toda su superficie se encuentra a igual profundidad. Un perímetro —o isobática— de 33.000 metros de desarrollo limita una superficie de 4140 hectáreas que se sondan 3 metros de profundidad; o sea isobática de 79 kilómetros de desarrollo encierra un área de 17.820 hectáreas, en que se sondan 6 metros. Como una buena parte de las naves de ultramar o gran cabotaje que penetran en el Plata tiene un calado que oscila de los 4 a los 8 metros, se compren-

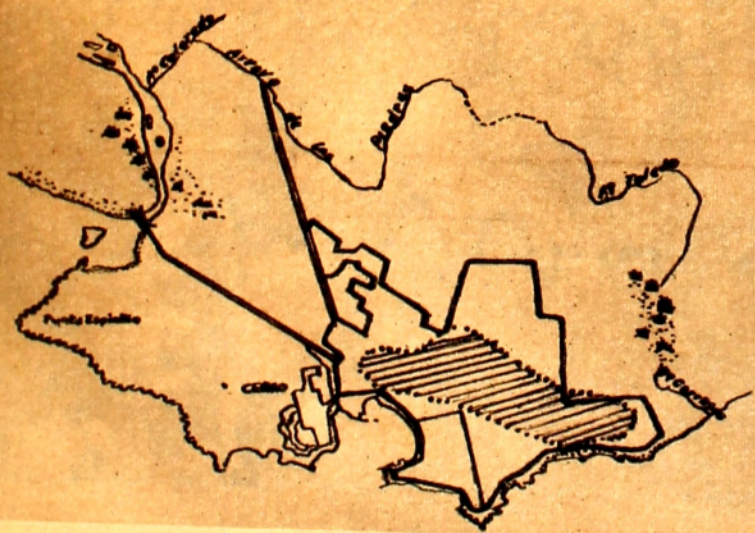
derá qué peligro representa el banco para la navegación.

Para dar una idea más clara de la extensión del escollo, hemos marcado: con línea de puntos, la isobática de 3 metros dentro del perímetro de la ciudad de Montevideo; con línea de punto y raya, la isobática que circunscribe la extensión de 6 metros dentro del perímetro del departamento de Montevideo. Obsérvense esas representaciones con atención y se tendrá una idea de la extensión del banco Inglés.

Estas apreciaciones explicarán, a su vez, porque no es fácil ubicar en él una nave encallada cuando el esfumino de la niebla uniforma el espacio de un vacío inscandable y porque pueden emplearse dos o más horas en pasar de un punto perimetral a otro del banco, navegando lentamente, porque así lo imponen la búsqueda y el peligro.

H. MARTINEZ MONTERO.

(Especial para EL DIA)



Dimensión del banco en isobática de 3 metros. La línea gruesa marca el perímetro de la planta urbana de la ciudad de Montevideo. Compárese la superficie del banco, además, con el área que limita el boulevard Artigas.



Dimensión del banco en la isobática de 6 metros, comparada con el desarrollo de Montevideo.



El Alcalde de Roma, Ingeniero Salvatore Rebecchini, que ha sido durante unos días huésped gratuito de nuestra ciudad, aparece en estas notas a su llegada a Montevideo, y colocándose una insignia municipal bajo la mirada atenta del señor Barbato y del Presidente de la Junta Departamental, Sr. D'Aiuto.



Asistentes a la fiesta realizada en el Club EL DIA, en su sede de Melilla, aprovechando el asueto del personal, luego de servirse un almuerzo criollo.



Centro de ex-alumnos de la "Escuela Italia" Nº 22, de 2º Grado que representó la dramatización histórica de Zarrilli "La Gesta de la Emancipación" en el festival organizado.

¡Su cabello puede lucir así!

Sano, prolijamente limpio y con aspecto distinguido usando el Preparado Capilar



TRICOFERO DE BARRY



El mundialmente famoso TRICOFERO DE BARRY imparte seducción y brillo a la cabellera, asegurando ese aspecto distinguido, tan importante para ganar la admiración de quienes nos rodean.

Elimina la caspa. Vigoriza el cabello. Lo asienta naturalmente.

Donde fluye el idilio...
está **HEATHER**



Rosa Claro
de Jider coco

Junto al amor que fluye suavemente de los exquisitos labios engalanados con el tono ROSA CLARO DE JIDER, está presente la delicada caricia de este mágico pintor de belleza

Lápiz Labial **HEATHER**

Compáralo con otros del mismo precio

HAY UN TONO PARA CADA TPO DE BELLEZA:
ROSA DE JIDER -
ROSA CLARO DE JIDER -
TULIPAN CLARO -
VIVO -
ARGENTE -
MEDIANO -
OSCURO -
AMAPOLA -
ANARANJADO.



INFORMACION LOCAL



Escuela N° 118 de 2º Grado, Clase Jardínera en la que hubo exposición del material didáctico adquirido recientemente, realizándose un festival con intervención de los escolares.



Escuela N° 137, de la calle Industria, en el acto de inauguración del Soliquín de la Cruz Roja Escolar.



Alumnos de la Escuela N° 92 de 2º Grado, que dirige el señor Mario A. Fernández, teatralizando la obra "El 25 de agosto de 1825", de Zarrilli, preparados por la señorita Rosita Pasápriza.



El Coro Municipal Infantil dio su primer concierto de la temporada en el Teatro Solís, bajo la dirección del maestro Kurt Pahlen, renovándose el éxito que en toda ocasión ha conquistado este conjunto.



Representación de la obra "Tierra Baja" de Guimerá, puesta en escena por el Cuadro Artístico del "Círculo Democrático Balear" bajo la dirección de Juan de Mariol.



Señora María Teresa Isola Dupont de Bonomi, distinguida dama que reunía relevantes dotes espirituales y morales, fallecida en plena juventud, causando su pérdida intenso pesar en cuantos conocieron la excelencia de su espíritu.

Inauguración del 2º Campeonato Atlético Escolar en la plaza Corrito de la Victoria, organizado con el aporte valioso de la Intendencia Municipal y de la Comisión N.º de Educación Física, con asistencia al acto de sus autoridades.

ALGUNOS VOCABLOS DE NUESTROS INDIOS

EN el año 1575 el cosmógrafo francés André Thevet, se ocupó de anotar dos cláusulas cortas que pronunciaban unos indios charrúas que se hallaban en la margen izquierda del Río de la Plata. Una de ellas era: "Codi, codi, wahif gomá-t" cuyo significado es: Traidor, traidor, hay que acogerlo, y la otra "Asagenup o zoba" siendo su traducción: Te hará arrepentir la luna. Además "peraca-t", igu la oca marina; "afia", arco; "trofoni" tal vez sea chajá; y "pacahocaf" le llamaban a la hoy Isla Martín García.

Doscientos veinticinco años después, en el 1800, el filólogo Hervás, radicado en Italia recibía del Sr. Camacho, cordobés de origen, unas palabras guenoas con su traducción, las que estudiadas se estableció que no tenían relación alguna con las habladas en el Paraguay.

En el año 1841 Don Dámaso A. Larrañaga escribió sobre arte y vocabulario de la lengua chaná de Soriano, ocupándose

de este asunto en el año 1913 Don Luis M. Torres quien lo publica íntegramente. En 1923 el Instituto Hist. y Geog. áico del Uruguay, tomando en cuenta los importantes trabajos del sabio uruguayo los da publicidad, hallándose entre ellos un "Compendio del idioma de la Nación Chaná". Expresa Larrañaga en su advertencia preliminar que "se trata de un documento rudo, pero precioso y original y de conservar la memoria del idioma de más de las 37 naciones que según el historiador Herrera se extendían en las 120 leguas de costa..." Se refiere al Río Paraná. Dico después que "hallándose en Santo Domingo de Soriano logró reunir a tres ancianos los más lenguareros, los jóvenes ya no hallan ni entienden el idioma..."

Formó muchas voces y adivinó las ideas las que anotó con "toda la verdad que pudo adquirir". Mucho trabajo costó a Larrañaga formar el silabario chaná que se había propuesto. Tenía ante él a los pocos testigos que quedaban y que habían tratado de cerca a los chanaes. Hombres que acusaban ignorancia de muchas cosas de la vida y que tenían algunas dificultades para expresarse.

Después de muchos días de labor logró formar un importante vocabulario, declarando con su proverbial modestia, que debió haber "cometido todas las equivocaciones, impropiedades y extravíos que son consiguientes a la ignorancia del idioma" explicando después las dificultades que tuvo ante los lenguareros, comenzando el escrito con un diálogo de donde se desprende entre las preguntas y respuestas lo arduo de su labor.

En 1896, el señor Benigno Martínez obtiene de un indio tape que contaba unos 90 años, dos palabras charrúas: "samioe" que significa perro y "hué", agua, anotar-

ORDENACION DE VOCABLOS GUENOAS, CHANAES Y CHARRUAS DE LOS QUE SE TIENE CONOCIMIENTO			
GUENOA	CHANA	CHARRUA	SIGNIFICADO
NUMEROS			
...	...	...	...
FAUNA			
...	...	...	...
FLORA			
...	...	...	...
CUERPO HUMANO			
...	...	...	...
CONDICION Y PARENTESCO			
...	...	...	...
VERBOS			
...	...	...	...
ARTICULOS			
...	...	...	...
ADJETIVOS			
...	...	...	...

ESTUDIOS PRIMITIVOS DE ESTAS LENGUAS EN EL AÑO 1575 EL COSMOGRAFO FRANCÉS ANDRÉ THEVET ANOTA EN SU OBRA "LES DROITS DE LA FRANCE EN LA GUAYANA" LAS SIGUIENTES PALABRAS GUENOAS: "Codi, codi, wahif gomá-t" cuyo significado es: Traidor, traidor, hay que acogerlo, y la otra "Asagenup o zoba" siendo su traducción: Te hará arrepentir la luna. Además "peraca-t", igu la oca marina; "afia", arco; "trofoni" tal vez sea chajá; y "pacahocaf" le llamaban a la hoy Isla Martín García.



ESTODE OXIGENO MEDICO

SERVICIO PERMANENTE DE URGENCIA
YI N° 1250 esq. SORIANO

TEL. 8.66.31

Comunica al cuerpo médico que ha recibido una importante partida de carpas de oxígeno totalmente automáticas, e incorporado los últimos adelantos técnicos.

Una hermosa noticia para su belleza!

Hinds

se viste de gala!

La misma famosa crema en su

NUEVO FRASCO

en 3 tamaños



¡la crema completa!

PARA SU CUTIS - Antes de acostarse limpie su cutis con un algodoncito embebido en Crema Hinds, de miel y almendras. Hinds elimina todo rastro de cosméticos y polvos. Úsela también de día como base de polvo para proteger el cutis y otorgarle juvenil belleza y lozanía.

PARA SUS MANOS - Después de los quehaceres domésticos y cada vez que se moje las manos fríccionelas con Crema Hinds; verá como inmediatamente desaparecen paspaduras y rojeces, permitiéndole lucir en todo momento manos suaves, elegantes, de atractiva frescura.

crema

Hinds

de miel y almendras

ENRIQUECIDA CON LANOLINA

do que también parece del mismo origen "gualiche" que significa hechicería.

Teniendo noticia Don Félix Outes del extravío de un silabario guenoa y, después de trabajos búsqueda en archivos de París y Berlín, vio coronado su esfuerzo encontrándolo en la Biblioteca del Museo Británico.

Era el mismo documento que analizara Hervás opinando que la sub-familia lingüística guenoa tenía que ver con yaros, bohanes, minuanes y charrúas. Para declarar esto, se basaba en los informes que recibió en Italia de sus colegas llegados de Sudamérica, los que le aportaban buen caudal de noticias. Se notará que no incluye en la clasificación a la lengua chaná: esto se debe a que nadie se ocupó antes que Larrañaga de obtener estos datos, no contando Hervás con los informes comparativos para su estudio. En el año 1913 Outes publica en la Rev. de la Universidad de B. Aires un artículo "Sobre las lenguas indígenas rioplatenses" en el que compara la lengua guenoa con la chaná que estudiara Larrañaga, llegando a la conclusión de que uno y otro son dialectos de un mismo idioma.

En el año 1937 el Instituto de Estudios Superiores del Uruguay, inserta en su Boletín Filológico un importante trabajo del doctor Juan C. Gómez Haedo, al que llama: "Un vocabulario charrúa desconocido". Tuvo como base para esta publicación unos manuscritos del doctor Teodoro Miguel Vilardebó los que fotografió para publicar. En la actualidad están en poder del señor Eduardo Araújo. Además se preocupa de dar la noticia sobre la persona del Sargento Mayor Benito Silva que estuvo dos años entre los charrúas, anotando varias palabras de las que más tarde se sirvió Vilardebó para su trabajo. Igual valor le asigna a los vocablos charrúas que una china de Don Manuel Arias conocía y que vinieron a confirmar algunos obtenidos por Silva y descubrir otros. Se deduce del escrito que los charrúas contaban hasta veinte.

Teniendo como base la Filología Comparada de las Lenguas y Dialectos Arawak del filólogo Don Sixto Perea y Alonso y los autores citados anteriormente he podido ordenar las palabras conocidas de las tres parcialidades de las cuales se posee documentación: la guenoa, la chaná, y la charrúa, colocando al margen el significado respectivo. Se podrá observar en este cuadro, que varios vocablos acusan un mismo origen. Este ensayo puede ser objeto de una ampliación comparada con otros dialectos como los usados por los

minuanes, yaros, bohanes, arachanes, etc., pero es escasa la documentación al respecto.

Hay un hecho verdaderamente curioso y es que dentro de las palabras que se conocen, usadas por nuestros indios hay varias del tronco lingüístico arawak cuya cuna se ubica en las Guayanas, expandiéndose hacia las islas del Caribe, hasta el Pacífico e infiltrándose en varios puntos del Brasil y Bolivia, etc. encontrando un tope en la barrera semicircular de nuestro Río de la Plata. Esta noticia de la que tanto se ocupara el maestro Perea dará motivo para un nuevo trabajo, en el que se indicará el recorrido realizado y su expansión, para la cual fueron necesarios varios siglos.

Cabe destacar lo siguiente: mientras en la geografía del Uruguay figuran varios nombres guaraníes, no hay, en cambio, ninguno arawake, y dentro de los vocablos conocidos y que figuran en el cuadro gráfico adjunto, no hallamos ninguno de procedencia guaraní, pero hay varias palabras que coinciden con las arawakes, lo que confirma cierta vinculación.

No quiere decir esto que nuestros indígenas desconocieran el guaraní, pues están probados en hechos históricos y geográficos, sus vínculos con dicha raza, pero faltan manuscritos que así lo confirmen. Todas las tribus con sus dialectos propios se entendían con los vecinos mediante expresiones comunes, usando además para expresarse movimiento de manos y brazos. Cada tribu contaba con sus palabras propias, pero esto no quiere decir que desconocieran las de otras, las que con el transcurso del tiempo pasaban a su acervo. Era común la adopción de palabras guaraníes toda vez que fueran de su agrado. Lo mismo sucedió cuando llegó el conquistador cuyos vocablos también se adjudicaron, pero deformándolos a su manera, surgiendo así un léxico bastardo.

El historiador Francisco Bauzá publica más de cien de estos nombres, en su mayoría pertenecientes a los indios charúas reducidos en Cayastá, Santa Fe, R. A. Estos nombres hay que aceptarlos con reparos, pues la escritura en español no se ajusta a la pronunciación indígena.

Por ejemplo: Teresa, la pronunciaban Coñes; Josefa, Cunet; Enrique, Cepigui; María, Hocai; Francisco, Maril; Mónica, Oraica; Bernardo, Sololo; Mariana, Tamamu; Pedro, Peru; Vicente María, Amaril; etc., etc.

Rodolfo MARUCA SOSA

(Especial para EL DIA).

Dibujos del autor.

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

DESPUES DE LA MUERTE DE MARTIN DALE, EL HOMBRE-MONO REGRESO A NABIR E INFORMO AL AGENTE TITUS... "EL HOMBRE-DEMONIO" NO MOLESTARA MAS EN LA SELVA.



LUEGO TARZAN SE DESLIZO ENTRE LOS GIGANTESCOS ARBOLES, VIAJABA SIN PRISA, GOZANDO UNA VEZ MAS DE VAGAR POR LA SELVA SIN RUMBO FIJO.



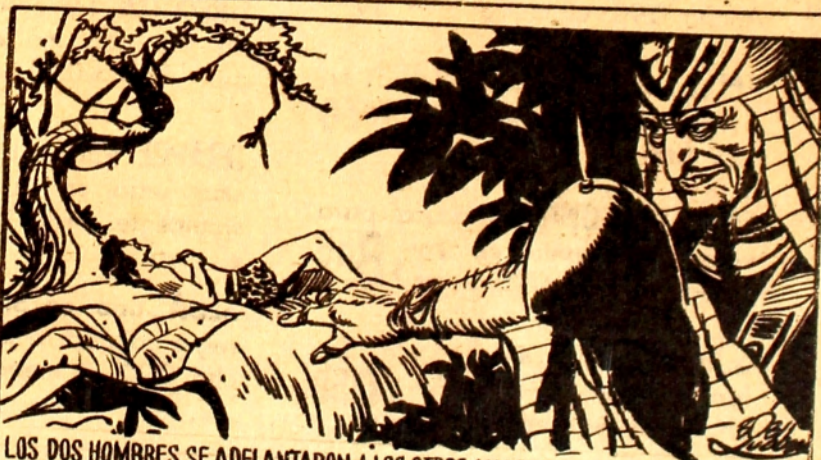
...MIENTRAS TANTO, A CIERTA DISTANCIA DE ALLI, UNA EXTRAÑA FLOTA NAVEGABA POR EL RIO DESCONOCIDO. FORMABA UN DESFILE FANTASTICO, PUES ERAN LOS ULTIMOS RESTOS DE UN ANTIGUO IMPERIO EGIPCIO.

CUANDO EL RIO DEJO DE SER NAVEGABLE, GRAN CANTIDAD DE GUERREROS COMPLETAMENTE EQUIPADOS ABANDONARON LOS BOTES --- GUERREROS EQUIPADOS PARA LA CONQUISTA.



DURANTE SEMANAS RECORRIERON LA SELVA, ESCLAVIZANDO A LOS NATIVOS DE LAS ALDEAS AISLADAS.

PERO UN DIA, UN EXPLORADOR ALARMADO INFORMO A SU AMO.



LOS DOS HOMBRES SE ADELANTARON A LOS OTROS, MARCHANDO CONTRA EL VIENTO. APARTANDO LA MALEZA, HEROT, EL EGIPCIO, QUEDO ASOMBRADO ANTE LA FIGURA DORMIDA DE TARZAN DE LOS MONOS.

Escuche en **CX 32** todos los días de 12 a 14 horas el

MEDIODÍA DE ORO

CARTELERA DE Setiembre

Juan Esteban Martínez, "Piríncho", y su orq. típica.
Melodista Fernando Alves y el grupo rítmico de los Swing Stars.
Folklorista Enrique Cardozo y sus guitarristas.
Conjunto de Jazz Red Hot.
Pianista Luis Pasquet.
Guitarrista Uruguay Zabaleta.
Panchito Nolé y su piano.

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

Primicias

PRIMAVERALES

EVERGLAZE holandés liso y estampado, el tejido que no se plancha en sus nuevos y originales labrados. Ancho 0.90, el metro \$6.50 y **\$5.50**

ORGANZA PLISSEE francesa en colores lisos. Ancho 0.90, el metro **\$6.50**

CHINTZ estampado en diseños búlgaros recién recibidos. Ancho 0.90, el metro **\$7.50**

FALLA TORNASOL francesa en variedad de colores. Ancho 1.00, el metro **\$7.50**

FALLA FACONNE francesa para vestidos de reunión en azul y negro. Ancho 0.90, el mt. **\$8.50**

SOIE LAINE novedosa tela melangé recién recibida. Ancho 0.90, el metro **\$9.50**

VOILE DE ALGODON estampado suizo en vistosos coloridos. Ancho 0.90, el mt. **\$10.50**

ORGANZA FANTASIA suiza colores muy delicados en relieve con velours para jovencitas. Ancho 0.90, el metro **\$10.50**

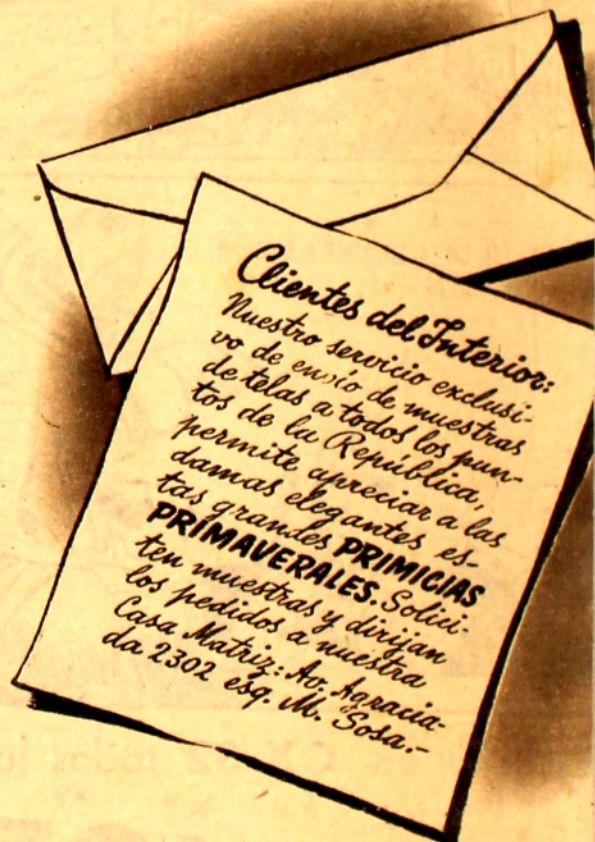
GIVRINA DE NYLON americana inarrugable, una tela original en novedosos estampados. Ancho 1.15, el metro **\$12.50**

ORGANZA francesa en delicados diseños con motivos de terciopelo. Ancho 0.90, el mt. **\$12.50**

DRAPPE francés inarrugable, clásica seda en relieve en negro solamente. Ancho 0.90, el metro **\$15.50**

SEDA tipo encaje francesa, en regia calidad recién recibida. Ancho 0.90, el metro **\$18.00**

QUE PRESENTA LA SECCION TEJIDOS DE NUESTRAS TRES CASAS



PRESENTAMOS EN NUESTRAS TRES CASAS UN AMPLIO SURTIDO EN BRODERIES, CLUNYS Y ORGANZAS ESTAMPADAS DE PROCEDENCIA SUIZA.

Av. AGRACIADA 2302
Av. GRAL. FLORES 2341
Av. 18 DE JULIO 1601